

Según medios trasandinos, se trata de un movimiento atípico dentro del organismo multilateral:

FMI relevó a chileno Rodrigo Valdés de negociaciones con Argentina tras críticas de Milei

“A nivel del trato diario que hay entre el fondo y el gobierno argentino va a ser un poco más cordial o menos tensionante sin Rodrigo Valdés de por medio”, dice exfuncionario trasandino.

EYN/AGENCIAS

El Fondo Monetario Internacional (FMI) relevó al director del Hemisferio Occidental, el chileno Rodrigo Valdés, como principal negociador de la institución con Argentina, tras las críticas realizadas en su contra por el Presidente Javier Milei.

El FMI mantiene con Argentina un acuerdo de desembolsos y refinanciación, condicionado al cumplimiento de ciertas metas fiscales y económicas, y que contiene revisiones cada tres meses, las que hasta ayer eran supervisadas por el exministro de Hacienda del segundo gobierno de Michelle Bachelet (2015-2017).

Ahora las negociaciones con Argentina estarán en manos del subdirector del mismo departamento y de otra funcionaria, “para apoyar mejor el compromiso constructivo en curso con las autoridades argentinas”, señaló en una conferencia la portavoz jefa del FMI, Julie Kozack.

Las conversaciones acerca del programa de US\$ 44.000 millones de Argentina con el fondo serán dirigidas en específico por Luis Cubeddu, subdirector para el Hemisferio Occidental, y Ashvin Ahuja, jefa de la misión en Argentina, puntualizó Kozack.

Cambio atípico

Según publican medios argentinos, la salida de Valdés de las negociaciones es un movimiento atípico y llega tras dis-

crepancias con Milei y el ministro de Economía, Luis Caputo.

La medida cambia la postura que tenía el FMI en julio, cuando Kozack afirmó que Valdés gozaba de la plena confianza de la directora gerente del organismo, Kristalina Georgieva.

Milei, cuyo gobierno busca nuevos fondos en un potencial nuevo programa, ha mantenido durante mucho tiempo una relación conflictiva con Valdés. El mes pasado, el Presidente argentino trató al funcionario de “irresponsable” por permitir que el gobierno anterior acumulara un *stock* de *puts* (bonos) del Banco Central.

En junio, Milei aseguró que Valdés tenía “vínculos con el Foro de São Paulo” (solo por haber sido ministro de Bachelet).

Luego, en julio, el mandatario argentino dijo estar convencido de que Valdés no quería “el bien para Argentina” y criticó que estuviera “todos los días poniendo ‘peros’” a la actual administración e intentando “sabotearlo” en respuesta a la nueva política de divisas de Buenos Aires.

Por ello, cuando hace menos de un mes se anunció la llegada del economista chileno José Luis Daza a la cartera de Caputo como secretario de Política Económica, se pensó que la tarea de recomponer el vínculo con el FMI sería más fácil, algo que finalmente no ocurrió.

Roberto Arias, exsecretario de Políticas Tributarias en el Ministerio de Economía y director eje-

cutivo del Centro de Asuntos Fiscales, dice a “El Mercurio” que el cambio de nombres de quien liderará las negociaciones en el FMI “no significa mucho”, ya que la “diferencia estructural” continúa.

“El gobierno va a seguir con la política de control del régimen cambiario. Sabe que una liberación aumentaría la inflación. Esto el fondo es algo que no van a apoyar”. Y agrega: “Me imagino que a nivel del trato diario que hay entre el fondo y el gobierno argentino va a ser un poco más cordial o menos tensionante sin Rodrigo Valdés de por medio, ya que había quedado muy expuesto después de todas las críticas del Presidente Milei”.



Las conversaciones acerca del programa de US\$ 44.000 millones de Argentina con el fondo eran dirigidas hasta ayer por Rodrigo Valdés, director del Hemisferio Occidental.

La preocupación del exministro y director del FMI sobre China: “Necesita reequilibrar su economía”

Lo que está detrás del creciente superávit comercial en China son los fundamentos de su economía interna y no —por sí sola— su política industrial. Esa es la hipótesis que plantea un análisis publicado en el blog del FMI que fue firmado por el exministro de Hacienda Rodrigo Valdés, actual director del Departamento para el Hemisferio Occidental del organismo, junto con Pierre-Olivier Gourinchas, Ceyla Pazarbasioglu y Krishna Srinivasan, también con altos cargos en la entidad.

El informe se enmarca en el comportamiento opuesto observado en dos de las mayores economías del mundo, China y Estados Unidos, y la preocupación derivada del desequilibrio comercial que pueden arrastrar a nivel global. Sin

embargo, la hipótesis de los expertos apunta a que la retroalimentación entre el déficit comercial en EE.UU. y el superávit chino no es el factor más relevante, sino más bien los desequilibrios macroeconómicos internos que enfrenta cada una de estas naciones.

En el caso de China, se expone que si bien hay una preocupación sobre los efectos de un “exceso de capacidad” desde China sobre la actividad industrial en el mundo —como ha ocurrido en décadas pasadas—, el saldo positivo en su balanza comercial se debe en mayor medida a la debilidad de su demanda interna que a una política comercial que potencie las exportaciones.

En EE.UU. ocurre lo opuesto, y los expertos presentan que un ciclo relevante de desahorro y

alza en el gasto público determina una balanza negativa frente a sus exportaciones. Añaden que, incluso, el comportamiento opuesto de las tasas de interés reales entre ambas naciones compensa mutuamente sus efectos globales.

A modo de conclusión, se sugiere, que “China necesita reequilibrar su economía mediante reformas macroeconómicas y estructurales integrales”, que incorporen “políticas para que el ajuste del sector inmobiliario sea menos costoso” y “un estímulo del lado de la demanda centrado en los hogares”, entre otras medidas.

En EE.UU., en cambio, la recomendación es más simple: “Los balances externos se beneficiarán de un ajuste fiscal significativo”, ya sea por la vía tributaria o de gasto.